

Esta segunda obra tiene, sin duda, un menor interés artístico, pues se trata de una simple ilustración que Renau realizó también para el libro *Arte en peligro, 1936-39* (tal como figura expresamente en el margen inferior izquierdo), pero que finalmente no se llegó a incluir; probablemente porque se la juzgó innecesaria o reiterativa si ya aparecía el texto del poema en las páginas 176-7. Sobre un fondo rojo, unos rápidos brochazos extienden una mancha informe de dos tonalidades de negro, y encima de esta contraposición cromática cargada de dramáticas adherencias políticas, Renau escribe en blanco los versos de un poema en el que evoca a una joven que conoció en septiembre de 1936, cuando viajó a Toledo para cumplir su primera misión en defensa del patrimonio nacional como director general de Bellas Artes; una experiencia dolorosa sólo atenuada por el recuerdo de ese fugaz encuentro que califica en el citado libro como: “lo más grato que viví y soñé en Toledo”.(1)

Renau se dirige en el poema a aquella muchacha toledana, utilizando un verso libre, en un tono que une a la intimidad de la evocación el carácter enfático y de proclama característico de la poesía comprometida. Todo él se construye como una suerte de advertencia dirigida al futuro, simbolizando en la joven la misión que la revolución otorgaba a la mujer: transmitir a sus hijos los ideales de libertad protagonizada por el pueblo. Una libertad que, como las obras de arte en el 36, puede correr peligro ahora.

A pesar de su semejanza con la pieza anterior, ambas mantienen una relación estrecha mediante el recuerdo de Alberto Sánchez; razón por la que Renau las regaló juntas a Jesús Martínez. Efectivamente, hay una nueva referencia a su amigo Alberto (nacido en Toledo), a su escultura *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*, al oficio de panadero que desempeñó durante unos años y que dejó una apreciable huella en su obra, así como a su muerte en el exilio. Este es el sentido de los versos: “por el camino levantado, / vertical y pan caliente / amasado / por un panadero toledano / de su mano / y con su vida. Lejos, / y murió en el trance. / Era un camino ancho, / altísimo y que llevaba / una estrella en la punta, / roja (o del color / que más / te guste / a TI).”(2)

NOTAS

1 *Arte en peligro, 1936-39*, Valencia, Ayuntamiento; Valencia, Fernando Torres, 1980, p. 176.

2 *Ibidem*.

José Martín Martínez, *La donación Martínez Guerricabeitia. Catálogo razonado*, Fundación General de la Universitat de València, 2002, pp. 296-298.